

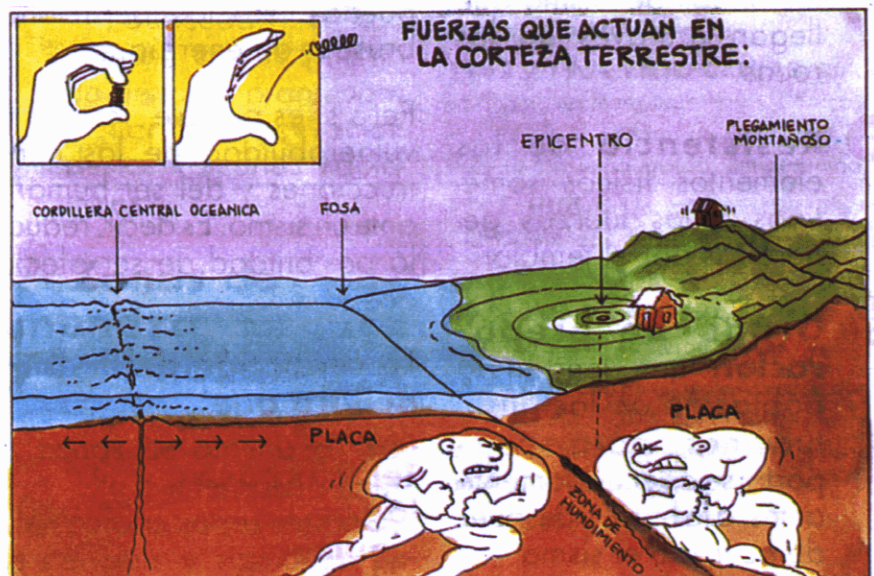
TERREMOTOS

La superficie terrestre está conformada por **placas** que se mueven en direcciones diferentes y chocan entre sí. Por ejemplo, la **placa de Sur América** colinda al occidente con la **placa de Nazca**; la primera se desplaza de oriente a occidente y la segunda en sentido contrario.

El choque de las placas, lento pero continuo desde hace miles de años, ha hecho que se produzcan cambios en la superficie terrestre, tales como la formación de cordilleras y fricciones que ocasionan una enorme acumulación de energía. Este es un proceso lento que provoca fuertes deformaciones en las rocas al interior de la tierra, las cuales al romperse súbitamente hacen que la energía acumulada se libere en forma de ondas y sacuda la superficie terrestre. Estos son los terremotos.

Si un resorte se comprime y luego se suelta, saltará brusca y repentinamente. Así también, la confrontación y desplazamiento de una placa sobre otra genera fuerzas en sentidos opuestos que causan una sucesiva acumulación de energía, la cual es liberada cuando el equilibrio de fuerzas se rompe.

La zona donde se inicia la liberación de energía se conoce como **foco** (hipocentro), y su proyección sobre la superficie de la tierra es el epicentro del terremoto.



A medida que las ondas se alejan de la zona del foco se van atenuando, es decir, van perdiendo su energía en forma muy similar a lo que sucede con el sonido cuando nos alejamos de la fuente que lo produce.

UNIDAD

1